

**SEMINARIO BIENAL SEPIA XIV**  
**Piura, agosto 2011**

**EJES TEMÁTICOS**  
**Sumillas**

**EJE TEMÁTICO 1:**  
**Dinámicas territoriales rurales**

Cada vez resulta más claro que lo rural no abre solo a una temática agraria (primaria), ni es posible entenderlo sino como un territorio articulado (bien o mal) por sistemas viales y espacios urbanos donde se localizan los servicios que la población rural requiere y donde se concentra –y eventualmente transforma- lo que producen. Qué tipo de “ciudades rurales” asientan qué servicios para el ámbito rural, termina siendo clave para entender las dinámicas rurales.

Esta nueva lectura de lo rural requiere re discutir varios temas. Uno es la propia definición de lo rural y de lo urbano. El imaginario que se asocia a lo “urbano” (alta concentración de población, problemas de transporte, de contaminación, etc.) tiene muy poco que ver con la realidad de miles de centros poblados definidos censalmente como “urbanos” por el solo hecho de ser capitales de distrito, o pueblos con 100 viviendas contiguas. La sobrevaloración de lo urbano ha convertido en “minoritaria” una población asentada en pequeños pueblos rurales que, junto con la población rural dispersa, termina siendo mayoritaria en varias regiones del país. Convertidos en minorías destinadas a desaparecer, los pueblos rurales no han sido objeto de la elaboración de políticas públicas y de servicios en ruralidad. SEPIA puede ser una ocasión para levantar una discusión nacional que recalque lo rural, entendido como la población poco densa en un amplio territorio, particularmente desde el último censo.

Repensar el peso de lo rural, y de los territorios rurales, en la sociedad y la economía del país requiere recalcar también su importancia sectorial. Muchas más actividades, además de las estrictamente agropecuarias, se desarrollan en territorios rurales (pesca, turismo, artesanía) lo que abre nuevos temas a la discusión del desarrollo rural. pero, además, muchas de las ciudades viven de la dinámica de los territorios rurales: desde las ciudades agroindustriales en el Perú, aquellas donde el grueso de su sector “servicios” se vincula a servicios a los pobladores rurales (bancos, tiendas de fertilizantes, etc), hasta las ciudades dormitorio de trabajadores eventuales agrícolas o aquellas ubicadas en territorios con vías de comunicación y servicios de transporte bien desarrollados que permiten que los propios agricultores tengan residencia urbana (y dinamicen con su actividad el sector transportes). La PEA agropecuaria no es solo rural.

Un nuevo enfoque de lo rural exige replantearse una imagen segmentada de lo urbano y lo rural y de los sectores económicos y entrar a una discusión sobre territorios rurales de manera de comprender la dinámica de los actores rurales, sus relaciones con actores territoriales y extraterritoriales, su disponibilidad de (y su demanda por) servicios, sus nuevas relaciones con los gobiernos locales, sus estrategias de hacer política local y las condiciones de su desarrollo. Nueva ruralidad, análisis renovados de demografía y dinámicas y estrategias de desarrollo territorial rural constituyen los ejes del tema al que SEPIA convoca.

## EJE TEMÁTICO 2: Seguridad Alimentaria

La FAO considera que existe seguridad alimentaria cuando la población tiene en todo momento acceso físico y económico a alimento suficiente, seguro y nutritivo para satisfacer las necesidades y preferencias de dieta que le permitan vivir una vida activa y sana. Para la USDA esto implica asegurar la posibilidad familiar de acceder a alimentos nutricionalmente adecuados de maneras socialmente aceptadas, esto es, sin tener que recurrir a ayuda alimentaria de emergencia o a actos socialmente sancionados.

El objetivo de lograr la seguridad alimentaria para la población mundial aun no ha sido cumplido. Una gran parte de la población mundial, concentrada en los países con mayores índices de pobreza, sufre de hambrina crónica o es vulnerable a pasar hambre ante disrupciones sociales o ambientales. En el Perú se estima que 15% de la población se encuentra mal nutrida (datos 2005), mientras 5% de los niños menores de cinco años no alcanzan el peso normal (datos 2007). Los problemas de malnutrición y hambruna en nuestro país se concentran en zonas rurales de la sierra y la selva y afectan principalmente a poblaciones indígenas. A nivel mundial el Índice Global de Hambruna desarrollado por IFPRI coloca al Perú en un nivel moderado de inseguridad alimentaria con 7.3 por debajo de la mayoría de países sudamericanos.

Sobre las causas que impiden lograr la seguridad alimentaria de una población determinada, la literatura identifica problemas estructurales y coyunturales. Con respecto a los problemas estructurales, la aproximación hegemónica se enfoca en las dificultades que tienen determinadas poblaciones para acceder a alimentos. Desde esta perspectiva, el esfuerzo por lograr la seguridad alimentaria debe estar en mejorar la producción de alimentos a escala global y facilitar el acceso de las poblaciones afectadas a dichos alimentos por medio de mecanismos de mercado. En las últimas décadas se han buscado mecanismos tanto para mejorar la producción (semillas mejoradas, transgénicos, nuevos sistemas de cultivo, etc) como para facilitar el acceso de la población afectada a dichos alimentos. Así, el problema de seguridad alimentaria sería resuelto con un desarrollo económico de mercado.

Sin embargo, la inseguridad alimentaria no ha variado significativamente a pesar del incremento en la producción y consumo de alimentos en contextos de crecimiento económico global. Por ello, han surgido explicaciones alternativas que argumentan que con la producción actual de alimentos se podría lograr la seguridad alimentaria de la población mundial con una distribución más justa de los alimentos. Desde esta perspectiva, el problema está en las desigualdades que ha originado el mercado al concentrar la producción en algunos productos (cash crops) y pocas corporaciones, en detrimento de la producción campesina y la biodiversidad que aseguraría una mejor nutrición. En esta línea, la propuesta de soberanía alimentaria pone el énfasis en la auto producción de alimentos y la regulación de mercados como forma de conseguir seguridad alimentaria.

Con respecto a las causas coyunturales que ocasionarían periodos de hambruna en poblaciones específicas, la literatura menciona desastres naturales como sequías o inundaciones y desastres sociopolíticos como las guerras internas y externas. El problema en este caso es la vulnerabilidad alimentaria de ciertas poblaciones a dichos desastres. En concordancia, se buscan mecanismos que permitan que los desastres no sean seguidos por crisis alimentarias. Es a partir de este marco general que el Seminario Permanente de Investigación Agraria (SEPIA) propone la discusión y análisis del tema de Seguridad Alimentaria para el caso peruano. Así, se sugieren de manera abierta los siguientes subtemas de investigación:

1. Tecnologías de producción (calidad y cantidad)
2. Modelos de producción y comercialización de alimentos
3. Desigualdades sociales y seguridad alimentaria
4. Manejo de crisis alimentarias.
5. Políticas (acuerdos, convenios) globales y nacionales relativos a conseguir seguridad alimentaria

### **EJE TEMÁTICO 3:**

## **Desafíos ambientales. Aportes de investigación**

**(Diversidad biológica, Desertificación y Cambio climático)**

El tema ambiental ha tomado dimensiones cada vez mayores durante las cuatro últimas décadas especialmente a partir de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente humano realizada en Estocolmo en junio de 1972. Después de esta reunión, el tema dejó de ser parte de un grupo de biólogos apocalípticos que abandonaban sus laboratorios para proclamar que el mundo se iba acabar. El tema dejaba así de ser local, nacional y se convertía en un problema global en el que estaba comprometido el planeta tierra ("el pequeño planeta azul" como le denominaron) y hoy es uno de los componentes centrales de las agendas políticas de los Estados.

Los modelos de desarrollo que no toman en cuenta las especificidades de los ecosistemas, incluidas las culturas locales, continuaron y lo que es más se intensificaron, agudizando procesos de degradación del medio a tal punto de haber puesto hoy en cuestión los actuales paradigmas que forman parte de la relación sociedad – naturaleza de los llamados "países desarrollados"

Situaciones como las relacionadas con la erosión de la diversidad biológica, y cultural (idiomas, cosmovisiones, saberes, ) son hoy preocupaciones globales y motivo de acuerdos mundiales como el "Convenio de Diversidad Biológica", La Convención de Lucha contra la Desertificación y la Convención de Cambio Climático, así como de tratados internacionales para llegar a compromisos de detener la emisión de gases que están desordenando peligrosamente el clima del planeta. Todos ellos son temas centrales de las agendas regionales, nacionales y locales.

El Perú está compuesto en un 60% por bosques tropicales lluviosos, un 30% de montañas y un 10 % de desiertos, todos ellos ecosistemas sumamente frágiles con una tendencia natural a la desertificación, que albergan una de las mayores diversidades biológicas y climáticas del mundo, haciendo de nuestro país un conjunto de ecosistemas motivo de preocupación para los tres grandes temas de la agenda ambiental mundial, regional y local, entonces : ¿Cómo no tratar estos temas en un país compuesto por ecosistemas como los descritos?.

Por las razones antes expuestas el SEPIA XIV, a realizarse en la ciudad de Piura el año 2011, ha considerado como uno de sus temas centrales a tratar: el desafío que plantean estas situaciones ambientales para cualquier propuesta de desarrollo sostenible que se quiera llevar adelante, especialmente en el ámbito rural.